

*para*  
"Anuales"

*Colegial*

*Mendoza*

8 Hojas

INDUSTRIA ARGENTINA

Nº 208

- Cambios climáticos durante el Holoceno en las sierras de Córdoba.

1- Lo que entendemos por Holoceno.

Este periodo final del Cuaternario, al cual muchos investigadores llaman Reciente, lo consideramos en general como Post-glacial, aunque en Norte América <sup>algunos investigadores,</sup> ~~se~~ consideran que el <sup>y menos importante</sup> último avance glacial, o sea el Cochrane, está incluido en los últimos 10.000 años. (esse D. Jennings - 115).

Cuanto más avanzamos en la investigación geológico del Holoceno en las sierras de Córdoba, los elementos de juicio que vamos recogiendo nos ponen de manifiesto, un verdadero paralelismo climático con la información que nos proporcionan sobre dicho periodo, las

mas recientes publicaciones de U.S.A.  
Persistimos en llamar Holoceno  
al periodo que otros investigadores  
llaman Reciente, porque este ultimo  
termino nos resulta indefinido  
desde el punto de vista cronó-  
lógico y aquel otro nos parece  
mas concreto e inconfundible.

El periodo Holoceno, segun un  
criterio deducido del confrontamen-  
to de las opiniones de ~~sabios~~ investi-  
gadores del Hemisferio Norte, em-  
pezó con el finiglacial de la cuen-  
ca del Báltico y con el strather-  
mal de U.S.A. - Peremos esto en  
detalle posteriormente.

Las cronologias respectivas nos  
llevan a aceptar la cifra de 10.000  
años, pocos siglos mas o menos, para  
la iniciacion de nuestro Holoceno  
secano.

Partimos <sup>por lo tanto,</sup> de la base del paralelo  
no climatico y cronológico ~~fijo~~

del límite entre Holoceno y Pleistoceno, de la cuenca del Báltico y de Europa y los territorios de S. E. N. América, según la opinión de la mayoría de los investigadores especializados en este problema.

1 me certifico mas en esta opinión, el Cuadro cronológico que en su reciente carta personal, de febrero 1958, me ha enviado el Profesor Osvaldo A. Menghin, en el cual vemos que, con la cronología de 8.000 años a. C. se inician: el clima Subártico, el Tínglacial de la cuenca del Báltico y el subthermal de S. E. A.. Todo ello coincidente con la iniciación del Holoceno, según el mencionado Cuadro cronológico.

## 2 - El final del Pleistoceno.

Si aceptamos en general una correlación climática en lo que a los

periodos glaciales se refiere, tanto de Europa como de Norte Américo. Correlativamente, correspondería un periodo de bajo temperatura, para otros territorios donde no se produjeron glaciaciones, pero que por su posición geográfica y condiciones topográficas, necesariamente debieron ser influenciados por semejantes enfriamientos.

Fel sería el caso de los Sierras del Sistema Central argentino, bajo la influencia directa del gran enfriamiento andino.

El <sup>(casi final e importante)</sup> ~~vallino~~ avance glacial de Norte Américo, llamado elaukato, tuvo su correlativo avance glacial, ya ~~completado~~ en algunos sectores protagonicos y talvez algo mas al Norte, ~~en~~ la Cordillera de los Andes.

Cronológicamente este periodo corresponde al final del Pleistoceno, entre 12.000 y 8.000 años a. C..

Climáticamente debió ser un periodo muy frio, en algunos territorios pudo ser

húmedo y <sup>en</sup> otros fué seco, como lo fué en los verranias objeto del presente estudio.

fundamento esta opinión en el hallazgo paleontológico del Parque Sarmiento, ciudad de Córdoba, agosto del año 1957 (1).

La caparazón de este *Roplophorus*, en muy buen estado de conservación, estaba colocado de costado, con 2.00 m. de tierra en cima, en el tercio superior del loess cordobense tan característico en estos barrios del Jardín Zoológico de Córdoba.

Ni en el interior de la caparazón, ni en su vecindad inmediata, existían los huesos grandes del animal, lo cual probaría la acción del hombre o de carnívoros.

Si la caparazón hubiera entrado en avanzada putrefacción, estando al aire libre, dada su posición, la parte superior se hubiere plegado o caído, sobre la parte inferior. Al perder <sup>consistencia</sup> los ligamentos, la consistencia, el simple peso de la delgada y amplia estructura, hubiera producido ese efecto.

El hecho de haberse mantenido la caparazon en su posición originaria, prueba que ella fué rellenada por el loess, antes de llegar a un grado avanzado en la putrefacción de los ligamentos musculares.

Ahora bien, se necesitó para un sostén efectivo, una altura mínima de 1.00 m. de tierra y un acumulado muy rápido de la misma en la parte interna de la caparazon, la cual estaba de costado con su abertura mirando en dirección de posibles vientos dominantes del S.E.

El relleno de tierra estaba constituido por el característico loess pulverulento del Cordobés, con la muy interesante novedad de contener una fuerte proporción de esferitas de un lino pardo-anaranjado, correspondiente a un piso mas antiguo <sup>que</sup> puede observarse en la comarca.

Algunas de esos esferitos llegan

superan un m.m. de diámetro, llegando algunos a 3 m.m..

Como testimonio de todo esto, está el lejor de la excavación a la vista, la ~~ca~~ parozón y algún trozo de hueso delgado está allí cerca en el clítoro del Parque Somniente y una bolsa del loess del relleno, que he conservado.

Intervinimos en la extracción del fósil: Doctor Juan Olsacher, Director de los Museos de Ciencias Naturales de Córdoba, Profesor Leonardi, de la Cátedra de Paleontología de la Universidad de Córdoba, Ing. Leopoldo Fontaine Silva, Director de Parques y Paseos de la Provincia de Córdoba y el que ésto escribe, que dirigió la operación.

Proporciono tan amplia información porque le atribuyo fundamental importancia a este elemento de juicio, paleontológico y estratigráfico. <sup>se hizo un hallazgo semejante</sup>  
Pocos meses antes <sup>y en el Barrio</sup> los Pinos, a unos 3 Km. de distancia,

en la otra banda del Río 1º, en posición estratigráfica idéntica, tratándose de un fósil de la misma especie y género, habiendo también efectuado la excavación en representación al Centro de Investigaciones Prehistóricas de Córdoba; ~~que dirige el Dr. Ossacher~~ (ejemplar nº 8 del folleto citado anteriormente).

Alegaremos a los conclusiones siguientes:

- a - El loess cordobense contiene una fauna fosil y pertenece al Pleistoceno más superior.
- b. Pintos huracanados reinaron durante este periodo, durante el cual se extinguieron la fauna fosil ~~de~~ pampeana, ~~de~~ con excepción del algodon, el caballo y posiblemente el torodon ~~de~~ (1).
- c. El clima de este periodo cordobense fue ~~frio~~ seco, constituyendo la culminación del Pleistoceno y debió ser frío por su contemporaneidad con el último avance glacial en el continente americano.

(intercalar entre hojas 4 y 5)

El Prof. Alengerin en Acta Prehistorica, 1957 (4) al comentar mi publicación sobre el Holoceno (2) dice (pag. 164):

"el rico contenido de fósiles del Cordobense habla más bien de una edad del fin del Cuaternario, como ahora lo piensa también el autor según manifestaciones personales suyas."

Cuando esto escribió el autor ~~no conocía~~ todavía no había sido publicado mi trabajo sobre Cronología de nuestra Prehistoria (1).

En este trabajo cometí el error de extender el nombre de Cordobense a todo el estrato b de la serie estratigráfica Doering. En este

forma, la subdivisión b' de dichos estratos, constituirá el Cordonoburce superior.

Retiro esta opinión que daría lugar a confusiones, dado que dicha subdivisión b' Doering, de acuerdo al estado actual de la investigación, abarcaría todo el Holoceno, con excepción de la capa superior de tierra vegetal.

El Cordonoburce está constituido únicamente por la subdivisión b'' Doering.

Debo al Doctor Juan Schobinger de la Universidad de Cuyo, la observación que ahora me permite subsanar el error cometido.

### 3 - Comienzo del Holoceno. - 5

La observación del terreno en las tierras de Córdoba y comarcas vecinas, nos prueba que el seco, frío y ventoso periodo cordobense fué seguido por un periodo de fuertes y posiblemente prolongadas lluvias.

Esta circunstancia fué concretada por el Dr. A. Goering (1917) en su tan conocida estratigrafía del Pampeano de Córdoba: su estrato 6" que corresponde al loess cordobense, está cubierto por su estrato 6", que según el citado investigador está constituido por "Loess pluvial (psilogénico) capa delgada, irregular, un poco endurecida, con fragmentos poliedricos de guijarritos de tierra aglomerada". Complementando esta descripción, el dato de que el estrato 6' que cubre dicho loess pluvial, contiene huesos fosiles de *Equus rectidens*, *Auchenia cordobensis* y *Mylodon*, según lo asegura el autor en

el citado estudio estratigráfico.  
Esta circunstancia es la que ha motivado que algunos de nuestros investigadores interpreten que el estrato 6' de Roering es el Cordobense y no el estrato 6".

Si así fuera, sobre el estrato 6' (Cordobense) no existiría sino el estrato a, que según el mismo Roering es el piso trianense. No vemos entonces donde podrían ubicarse los pisos agymarenses y Pre-agymarenses, de que hablaban los investigadores de esa época.

Por lo demás, según Roering, su estrato 6" está constituido por "un fino manto de loess cónico, amarillo blanquecino muy frágil, pulverulento" conteniendo fósiles incluyendo Glyptodon.

Se trata pues del mismo loess cónico <sup>amarillento</sup> de donde trajimos el Hoplophorus del Parque Sarmiento, año 1957.

Debe tenerse en cuenta que la otra

tigrafía Doering es una consecuencia del largo y detenido estudio que hizo en compañía de Ameghino, en la cuenca de los Ríos 1º y 2º y la llanura vecina.

Según mis propias investigaciones en las mismas comarcas y más Sierra arriba, el estrato ~~6~~ pluvial que cubre al cordobense, está constituido en algunos sectores por material más grueso, incluyendo hasta cañitos rodados.

+ En el curso de este estudio le llamé "gran Pluvial" ~~del Holoceno~~, para diferenciarlo de pluviales menores del mismo Holoceno, de los cuales me ocuparé en forma especial más adelante.

Como es fácil imaginar, el "gran Pluvial" tuvo que producir algunos efectos sobre el subjacente loess cordobense.

En algunas barrancas de ríos y arroyos de las sierras, también en la llanura cordobesa, podemos ver un espeso manto de un terreno gris amarillento muy arenoso, que corresponde al estrato 6' Doering.

(abajo los tres niveles, análisis)

## Para intercalar en hoja 16

En la llanura y aun lejos de los cauces de ríos, arroyos, no solamente en Córdoba sino también en la Provincia de Buenos Aires, podemos observar ~~esa~~<sup>la</sup> acumulación de "gujarritos de tierra aglomerada" que con tanto acierto definiera Doering.

No se trata de rodaditos de losquilla en este caso, sino de tierra cementada por caliza durante el proceso de formación de un suelo. Pero cuando una corriente de agua los arrastra y los lleva a los talwegs, entonces si se convierten en rodaditos.

Las fuertes lluvias lavaron las tierras y estos gujarritos de llanura quedaron en la superficie desmenuzados o se acumularon en ~~certain~~ sectores, ciertos

formando un verdadero estrato de guijarritos, que posteriormente fué cubierto por nuevo sedimento.

Todo ello nos muestra un proceso pluvial, que correlacionado con importantes acumulaciones de material grueso, incluso cantos rodados, como en el valle de Córdoba en la zona de influencia del Río 1º, nos pone de manifiesto la gran importancia de ese periodo pluvial, con que se inició el Holoceno secoano.

desde un punto de vista generalizado, pero que ~~responde a~~ una historia mucho más variada, como lo veremos a continuación.

En ciertos sectores y por especiales circunstancias topográficas, en lugar de esa tierra grisosa arenosa, podemos ver un terreno arcilloso, bastante compacto sin ser duro, de color amarillento rojizo, en partes estratificado, al cual he designado como "lehm rojizo" en anteriores publicaciones (1) - (2).

Dicho terreno es la consecuencia del arrastre, redeposición y alteración del loess cordobense y está directamente vinculado, donde existe, del estrato fluvial b" Doering.

Todos esto nos pone <sup>periodo</sup> estamos aquí en presencia del ~~T~~ III, cial ~~H~~ del Holoceno, que como lo hemos definido en el apartado 1, corresponde a un clima Subártico y es el equivalente cronológico del Finiglacial de la cuenca del Báltico y del Subthermal de U.S.A.

Este ultimo, quedaría así definido,

Basado mas bien a este análisis,  
no parece conveniente definir el ~~an-~~  
~~thermal~~, de acuerdo a la opinión de  
su creador, Antevs (1948): clima que  
fue originariamente frio y húmedo,  
evolucionando gradualmente hacia  
mas cálido. Comenzó 7.000 años a.C.

(9) - H. M. Wormington, 1957 (9)<sup>(1)</sup> en su Cap. II  
hace comenzar el Anathermal en fecha  
que va de 7.000 a 8.000 años a.c.

#### 4.- El <sup>9</sup>Thermes fósil n° 1 del Holoceno.

En mis dos recientes publicaciones  
(1).-(2) me ocupé ampliamente de lo que  
allí llamo "estrato negro". También en  
mi anterior publicación, año 1954 (3)  
me ocupré de esta compacta formación hu-  
mífera, que tanto se destaca en los numero-  
sos perfiles geológicos que ~~estudiados~~ <sup>estudiados</sup> fueron mencionados,  
los cuales corresponden a un muy amplio  
territorio, que abarca las provincias de Cor-  
doba, San Luis, Santa Fé y Buenos Aires.  
Cuando el Prof. Allenghi visitó en

mi compañía y del Doctor Alberto Rex González la Pampa de Olaea, a principios del año 1950, comprobó la visible presencia del mencionado estrato negro, lo cual corroboró posteriormente en Orgamira, a mediados del mismo año.

El Prof. Menghin tenía ya criterio formado sobre esa formación humífera, que había estudiado algunos meses antes en compañía del Dr. Marcelo Börnida en los grutes del Tandil, E.B.A.F. (5)

Pero fué en sus investigaciones de Patagonia que afirmó el criterio climatológico sobre estos terrenos humíferos en terrazas, dando como su cronología y su equivalencia con el Clima Atlántico "humedo, muy caluroso". (6) cuyo comienzo aparecía en unos 6.000 años a. C. (6) dándole una duración de 2.500 años

Con el Dr. Rex González habíamos investigado en numerosos sectores serranos, esta formación humífera, cuya presencia tomamos muy en cuenta en el año 1949, cuando descubrimos el jacimento pre-

históricos de styampritin, en la Pampa de Olcaen. El propio Prof. Ellengash lo constató en el mismo yacimiento, cuando lo visitamos a principios del año 1950, en que se lo hicieron notar jamás efectuamos un corte en el terreno para certificar su estratigrafía.

Resultó evidente que los puntas  
yampitineñas salían de la base  
del estrato negro, que hoy llamamos  
"humus fósil nº 1 del Holoceno"; ~~que~~  
~~yo pretendía identificar con el palustre~~  
~~post-faunístico, que Bravard estudió~~  
~~en el Salto (B.A.) en el año 1855, por~~  
~~cuya razón e invocando razones de prio-~~  
~~ridad, llamo Saltoense (1).~~

Una muy feliz circunstancia nos ha permitido establecer la cronología absoluta de esta formación hemiférica. En efecto:

en efecto:

El Museo de Ciencias Naturales de la Plata destacó en el año 1951 una Comisión, presidida por el Dr. Alberto Rex González, para investigar

el jacimientu arqueológico ubicado en el  
piso de la famosa gruta del cerro Inti-  
huasi de las sierras de San Luis.

Allí se comprobó una completa se-  
cuencia de estratigrafía arqueológica, desde  
el estrato superior con cerámica, hasta el  
inferior con puntas tipo Atacamitín, pa-  
sando por los estratos del Organiñense.

Fue relativamente fácil el correlacio-  
namiento del estrato Atacamitínense con  
el estrato negro, visible en el arroyo veci-  
no al jacimientu arqueológico y en el valle  
cito vecino al cerro Intihuasi.

Aquí como en Olaréu, las ~~punt~~  
cuerditas Atacamitín correspondían al  
estrato negro, pero con la muy intere-  
sante circunstancia de constituir todo  
en complejo cultural y contener una  
abundante cantidad de huesos partida,  
(restos de comida) y de carbon vegetal  
en los cenizos de los fogones.

Analizados posteriormente esos car-  
bonos en la Universidad de Toluca - U.S.T. -

con el objeto de determinar su edad por el procedimiento del C.14, se estableció su cronología en 8.000 años, más o menos (8).

Como podemos observar, esta terminación cronológica coincide con la apreciación de edad, anticipada por el Prof. Almughin para el humus fósil n° 1 del Holoceno, al equipararlo al Optimum Climaticum europeo y al clima atlántico de la cuenca del Báltico. la información hasta ahora reunida

Resumiendo diremos: que el complejo cultural Stagnipitineuse, contenido en el humus fósil n° 1 del Holoceno, representa la llegada a los Sierras del Sistema Central Argentino, hace unos 8.000 años, de tribus de cazadores que desconocían el uso del arco y la flecha, empleando en cambios jabalinas que ~~esa~~ ~~que~~ lanzaban mediante el auxilio de lanzaaderas, y estos cazadores eran también recolectores, como lo prueban

los implementos de piedra respectivos.  
Coincide mas o menos, el arribo  
de estos nómadas, con la iniciación del  
Optimum Climático en Europa y un clima  
templado <sup>evolucionando</sup> a cálido, bastante húmedo, en  
estas serranías centrales.

V.S. A.

El periodo subthermal de ~~los~~  
ya había <sup>con anterioridad</sup> evolucionado de frío a ~~cálido~~<sup>templado</sup>,  
y empezaba a afirmarse el Altíther-  
mal, cuya duración fué de unos  
2.500 años (Asteves - 1948).

En estas serranías centrales, el  
resultado de este largo periodo de muy  
abundante vegetación, fué la forma-  
ción de lo que llame originalmente  
“Estrato negro” - huesos fósil nº 1  
del Holoceno (el englom) - que en la  
actualidad pretendo bautizar con el  
nombre de Saltoense, al identificarlo  
con los palestres post-pampeanos que  
Bravard estudió en el año 1855 en el  
Río del Salto - B.A. (Sueglio, 1880).

En un folleto que será impreso pró-

Ximansute, me ocupo de este tema <sup>10</sup>  
que se correlaciona con el lacustre,  
por algunos llamados Pleistense, sobre  
el cual existen ~~tantos~~ tan diferentes in-  
terpretaciones.

### 5- El humus fósil n° 2 del Holoceno.

Puede verse en el Cuadro A de mi  
publicación sobre el Holoceno, año 1955  
(2) - en la columna correspondiente a geolo-  
gia de Sierra de Córdoba, figurar el "hu-  
mus antiguo II", encima de un estrato flu-  
vial, cuya cronología absoluta figura  
allí, aproximadamente en 3.000 años a. C.

Desde que confeccione ese Cuadro  
han pasado casi 4 años, durante los cuales  
he proseguido la investigación de este intere-  
sante problema geológico y climático de  
estas serranías cordoberas.

Es evidente que aquí existe un estrato  
enterrado de humus negro, debajo de una tie-  
rra grisacea, que a su vez está debajo

de la tierra vegetal superior. Dicho estrato enterrado de humus descansa sobre un estrato muy arenoso, con material grueso incluido grava, segun los sectores.

Es evidente también en la geología serrana del Holoceno, que el humus fósil nº. 2 puede ser observado en muchos perfiles que también contienen el estrato humífero nº. 1. Cuando la estratigrafía del Holoceno se muestra completa y con mucho espesor, podemos apreciar que el humus fósil más moderno está en el tercio superior de la borraja y no ~~en la mitad~~ a media altura entre la superficie y el humus inferior.

esta observación recogida en el te-  
rritorio en estos últimos años, me ha lleva-  
do a reconsiderar la cronología que algo  
arbitrariamente (para este estrato) fijé  
en el citado Cuadro A. (para lo que llamamos humus  
fértil n.º de Córdoba.)

Tampoco puedo aceptar la cronic  
gia dada por el Prof. Abengauz para el

"Herrues holoceno mas reciente" que figura en tu Cuadro cronológico de la Edad de la Piedra en Patagonia (5).

Esta cronología, que comienza unos 1500 años a. C., seguramente está bien aplicada para el "Herrues holoceno mas reciente" de Patagonia, el cual no sería el ~~mismo~~ contemporáneo con el que ~~llamé~~ "herrues fósil más" de las Sierras de Córdoba ~~y que~~ en mi Cuadro A citado, correlacionaba con el estrato cultural Organizadores I.

Por la simple observación de la estratigrafía geológica, no es posible apreciar la cronología de los estratos serranos. Por lo tanto, seguiría siendo arbitraria la determinación de edad de los estratos del Holoceno, si no disponiéramos ~~de~~ <sup>contáramos</sup> un procedimiento científico para ello.

Felizmente mi reciente descubrimiento en Campa de Pochio - Enero 1958 - permite abrigar esperanzas de una pronta solución a este problema.

en barrancos de esta pampa, de  
muy reciente erosión, pueden verse  
perfils geológicos muy completos del  
Holoceno, donde aparecen los dos estra-  
tos de humus fósil y hasta tres estratos  
pluviales. Yo digo como antes "fluvia-  
les" porque resulta evidente que son estra-  
tos producidos durante <sup>largas</sup> periodos lluvio-  
sos ~~sin intervención~~ y no por acción  
local de un cauce de arroyo.

Todos los estratos observados en este  
muy interesante sector serrano, contie-  
nen gruesos partidos y trocitos de carbon  
vegetal. Luego, tenemos a nuestra dis-  
posición los elementos de juicio que está-  
bamos necesitando.

Todo coincide, con la estadia del  
Dr. Alberto Rex González en U. S. A., donde  
~~esta~~ <sup>trabajó</sup> ~~esta~~ como becario en <sup>esta</sup> la Universidad  
de Columbia por un año, <sup>habiendo tomado</sup> ~~esta~~ ja <sup>esta</sup>  
contacto con la Universidad de Yale, <sup>donde se</sup>  
hizo la determinación cronológica de los  
elementos que le enviamos.

Este último, quedara así definido,

Pero mientras se obtienen estos resultados, bueno es que analizamos nuestro problema de la estratigrafía geológica del Holoceno y su posible correlación con la climatología del mismo.

En primer lugar, el significado climático del humus fósil.

Si nosotros encontramos en una pila estratigráfica, un neto y bien definido estrato negro de humus, colocado encima de un estrato muy arenoso, inmediatamente llegamos a la conclusión de que, después de las lluvias que acumularon esa arena, so brevios en clima <sup>calido y húmedo</sup> que permitió la acumulación de dicho humus negro y compacto.

Pero tal conclusión, con ser tan simple y lógica, poco nos dice sobre el conjunto del problema climático y cronológico.

Si recorremos la comarca y observamos que el estrato negro en cuestión se encuentra en la culminación o parte superior

se transforma de una verdadera formación de turba, entonces ya cambian los términos del problema, pues si ~~esta~~ formación es gruesa y contiene a su vez estratos de distinta estructura, color y contenido, especialmente si incluye estratos con abundantes especies de diatomeas, nos proporciona toda la larga historia de su deposición y de los distintos períodos climáticos de la época.

Fal es lo que sucede con varios sectores que hemos estudiado, donde puede observarse claramente como el delgado estrato negro de una comunica, ~~constituyendo el remate o culminación se transforma su cierto~~ sector de un grueso manto lumífero, donde alternan numerosos estratos más claros o más oscuros y aun de distinto color, incluso el rojo, el blanco, el amarillo.

• Cuando en nuestro país tengamos los laboratorios necesarios para analizar

a pag. 12 v.

Estariamos aquí en presencia de un pequeño complejo geológico: un estrato pluvial debajo de la pila estratigráfica, cubierto por una espesa y variada formación humífera, la cual a su vez está coronada por un manto de humus negro compacto. Climáticamente lo definiríamos así: después de un importante período pluvial, sobrevino un período que aunque húmedo, fue menos lluvioso, durante el cual se mantuvo en la comarca una muy importante vegetación. En sectores topográficamente favorables para ello, se formaron pantanos y esteros, donde la vegetación fue constituyendo un depósito turboso, con intercalación de estratos de diatomios.

En otros sectores o comarcas, fu-

dieron formarse lagos y lagunas durante ese periodo.

En otros sectores, no se formaron esteros ni lagunas, pero durante ese periodo lluvioso los agentes atmosféricos transformaron los limos producidos por el arrastre del pluvial, a suspensas del loess subyacente.

Este proceso de alteración del loess redepositado, fue el que dio origen a la formación de ese lehm rojizo, que se interpone muy visiblemente en muchos sectores serranos, entre el Gran Pluvial y el Rímenes fósil I del Holoceno.

Creo que es un error ~~Huáscar~~ considerar como piso geológico Platearse a las formaciones turbosas que existen entre el Gran Pluvial y el Rímenes I, porque se queen Stucchi (1902) - Cuadro Sinóptico - el Platearse contiene la misma fauna fósil que el Huáscar. La formación palustre que yo llamo Saltoense, que es la que está en discusión, no contiene dicha fauna fósil.

*(palustres)*,  
zar el contenido de dichos estratos.<sup>(13)</sup>  
Y no solamente para informarnos sobre  
los especies de diatomas ó semillas  
allí contenidas, sino para calcular  
su cronología, entonces estaremos  
en condiciones de resolver nuestros  
problemas stratigráficos en <sup>relación con</sup> nuestra Prehistoria.

Asteralmute estamos tratando  
de enviar, semillas, polen, carbon  
y huesos quemados a U. S. A., para  
dar nuestros primeros pasos en lo  
que a la cronología del Holoceno  
de estos serranías centrales se refiere.

Esta cronología es absolutamente  
necesaria para nuestros estudios  
arqueológicos. Nada ganamos con  
que se nos diga que, el análisis espe-  
cífico de los diatomas, indica que  
se trata de un depósito palustre de  
cierta altura sobre el nivel del mar,  
correspondiente a un clima <sup>mas o menos</sup> húmedo.

Todo ello lo sabemos al observar  
el perfil geológico y al tener en cuenta

la comarcas en que tomamos las muestras de los estratos.

Lo que precisamos los investigadores de Prehistoria, es conocer la cronología de los estratos, además de saber lo relativo a la climatología y vegetación de la época.

## 6 - los dos períodos pluviales del Holoceno.

He dicho al empezar este estudio que, cuanto mas investigo la geología del Holoceno en los Sierras del Sistema Central, mas se me hace de manifiesto el paralelismo existente, con grandes extensiones del territorio de U. S. A.

El estudio de los dos principales períodos pluviales del Holoceno, puede servir de guía en la apreciación de dicho paralelismo.

En el apartado 3<sup>er</sup> hemos visto que el período seco y ventoso Cordobense, fue seguido por un período de fuertes y posiblemente prolongados

gadas lluvias, al que he llamado "gran pluvial" ~~o Holoceno~~ <sup>el Holoceno</sup> y que constituye el límite entre este ~~periodo~~<sup>el Holoceno</sup> y el Pleistoceno.

Aquí estaría también, cronológicamente el Finiglacial y comenzaría el Holoceneal de U.S.A.

Otro periodo pluvial importante del Holoceno se produjo en época anterior a la formación del humus fóre ~~II~~. Es decir que, al final del periodo estithermal y posiblemente como una consecuencia de un aumento de temperatura ~~en este clima~~ cálida - Thermal Maximum - pudo sobrevenir ~~en~~ periodo lluvioso, que nos dejó en el terreno ese estrato de arena gruesa y grava ~~fondo de terreno que sigue arenoso, seca secos los sectores abiertos.~~ que figura en el Cuadro H.

de 1.000 años a. C.

La cronología de este periodo pluvial puede corresponder a la ~~del periodo lluvioso sea~~ <sup>del periodo lluvioso sea</sup> ~~inicial del~~ <sup>inicial del</sup> ~~largo Little Riss en U.S.A.~~ estithermal, fósiles y límados, de unos 2.500 años a. C. (latitudes).

Según el Prof. Alleghian (6) en Patagonia (anexo con sucesos)

~~ya se inició el clima húmedo subtropical hace más de 1.500 años a. C.~~  
y con ello comenzó a formarse el ~~ultimo holoceno más reciente~~ en Patagonia.

Según la carta personal del Prof. Alengrin ~~ya citada~~, el clima subtropical, que precedió al subtropical, comenzó hace 2.000 años a. C.

Yo creo que en esta época, aproximadamente, pudo sobrevivir el periodo pluvial <sup>que dejó en el terreno ese depósito de arena y grava,</sup> que observamos en algunos perfiles de valles de las sierras de Córdoba y en el propio valle de la ciudad de Córdoba, sector de la ciudad vieja.

Con motivo de las grandes y recientes excavaciones que se hacen en esta ciudad, para sus grandes edificios de propiedad horizontal, hemos visitado varias de las más importantes <sup>dichas</sup> excavaciones.

Algunas han acompañado en estos visitas u observaciones, el Doctor Juan

En el gráfico adjunto puede verse mi opinión, resultado de varios años de observación en el terreno, sobre la estratigrafía del Holoceno de las sierras de Córdoba.

La cronología absoluta está sujeta a modificaciones, de acuerdo a los resultados que se obtengan sobre lasunciones que enviaré a U.S.A.

Pero la posición correlativa de los estratos dentro del perfil general y su estructura y composición no cambiará.

En la ~~misma~~ investigación en el terreno he tenido en cuenta la posible modificación del perfil general, bajo la influencia de cauces fluviales antiguos, que han podido quedar enterrados. Esto es visible en la Pampa de Pocho y he podido eliminar su influencia, como así mismo en la propia ciudad de Córdoba, en el sector vecino a la actual Cañada (arroyo canalizado desde el Siglo XVII).

sigue aportado sobre Perfiles, p.  
meters Organicae y en el e.

Segun la Grotta por su parte se han  
descrito estos como tabulars sub  
osaltos de la profundidad de 100 mts. con un  
grado de regularidad en las tablas.

G.3. Una siguiendo el desarrollo de los  
tabulars se observa que cada una de  
ellas es un deposito de arena y gravas  
que se han depositado entre tablas perfiles  
de arenas y gravas. La primera  
de un solo perfil que se observa es  
el de la propia valle de la Isla de la  
actualmente desaparecida que se ha  
separado de la otra en el punto en el  
que se ha formado la actual  
isla. Los restos de la anterior  
isla siguen siendo visibles en el catá-  
logo de la Isla de la actual  
que se ha separado de la otra  
que se ha separado de la otra  
que se ha separado de la otra

# Indice

cuadernos  
hojas

- 1- Lo que entendemos por Holoceno. 1  
(3 pag.)
- 2- El final del Pleistoceno. 2  
(7 pag.)
- 3- Comienzo del Holoceno. 5  
(4½ pag.)
- 4- El Humus fósil nº 1 del Holoceno 7  
(5 pag.)
- 5- El Humus fósil nº 2 del Holoceno 10  
(7 pag.)
- 6- Los periodos pluviales del Holoceno 13  
<sup>15</sup>  
(6 pag.)

32 pag.

## Bibliografía : REPT.

1. Alberto Rex González, 1954: Breve  
resumen de las excavaciones arqueológicas en el  
sector de Ongamira, Córdoba. R. A.  
Revista de la Facultad de Ingeniería - Córdoba.
2. - , 1955: El Holoceno en relación con nuestra  
Prehistoria - id. id.
3. - , 1954: El Campamento Lacustre en relación  
con nuestra Prehistoria - id. id.
4. Osvaldo F. A. Menghin, 1957: Das Protolithikum in  
Amerika - Acta Prehistorica - Buenos Aires.  
Besprechungen en id. id.
5. - y Marcelo Bornida, 1950: Investigaciones  
prehistoricas, etc. Runa, Vol. III - Buenos Aires.
6. - 1952: Fundamentos cronológicos de la prehistoria  
de Patagonia. Runa, Vol. V. Buenos Aires.
7. H. M. Wormington, 1957: Ancient man in North  
America. Denver Museum of Natural History.  
Fourth Edition. Denver, Colorado - U.S.A.
8. Alberto Rex González, 1957: Los fechas de la  
Cronología arqueológica argentina obte-  
nidas por el método de radio carbono.  
Universidad Nacional del Litoral - Rosario.
9. Kirk Bryan, 1948: Los suelos complejos y fósiles  
de la altiplanicie de México, en relación  
a los cambios climáticos. México, D.F.
10. Kirk Bryan, 1946: Comentario e intento de correlación  
con la cronología glacial. México.

12. - , 1939: Pre-columbian agriculture in  
the South-West as conditioned by periods  
of alluviation. Native American Cultures - U.S.A.

13 -

W. F. Hybby, 1954: La datacion radio-carbonica - Londres.

whatever was visible in overall 33 : 22 PT, - .  
. 33 . 33 - distributed  
visible in surface unburned 33 : 12 PT, - .  
. 33 . 33 - distributed surface was  
in well-drained soil : 52 PT, unburned H.F. alluvium H.  
alluvium - eroded - surface - alluvium  
. 33 . 33 - unburned  
unburned : 07 PT, unburned alluvium - 2 01. 7  
alluvium - H.F. unburned - the, unburned  
soil layer of the original were unburned : 52 PT - } 8500  
unburned - V. H.F. unburned - vegetated in  
ditch in main channel : 52 PT, unburned H.H. } 11  
gravel bank to unburned surface, unburned  
H.F. unburned, unburned - surface  
in the surface soil : 52 PT, vegetated red alluvium 8  
the surface of the original were unburned  
soil was also the surface of the original  
soil - surface to the original  
surface of the original were unburned : 84 PT, vegetated H.F. 11.01  
visible in, visible in surface of the  
7.0, surface, surface soil a  
visible in the original were  
visible . largely original were

pañuelos para  
apuntes